

SEGUNDO CAPÍTULO : LOS ESTADOS UNIDOS COMO HEGEMONÍA

GLOBAL

El actual sistema internacional está definido por un carácter definitivamente unipolar. De acuerdo a William Wohlforth, “unipolarity is a structure in which one state’s capabilities are too great to be counterbalanced”¹. En la actualidad, los Estados Unidos encabezan dicho sistema unipolar. Existen un grupo de países que pueden acercarse en algunos rubros a los niveles de los Estados Unidos, sin embargo, ninguno conjuntamente es capaz de establecer una totalidad de recursos que desafíen a los norteamericanos.

A DOMINANCE UNPARALLELED

GDP and defence spending, as a % of “hegemon” country (hegemon = 100)

GDP

	US	Britain	Russia	Japan	Germany	France	China
1870	108	100	90	na	46	75	na
1950	100	24	35	11	15	15	na
1985	100	17	39	38	21	18	46
1997	100	15	9	38	22	16	53
2000	100	15	13	35	21	15	52

¹ William C. Wohlforth, “The Stability of a Unipolar World” International Security. (1999) p. 9.

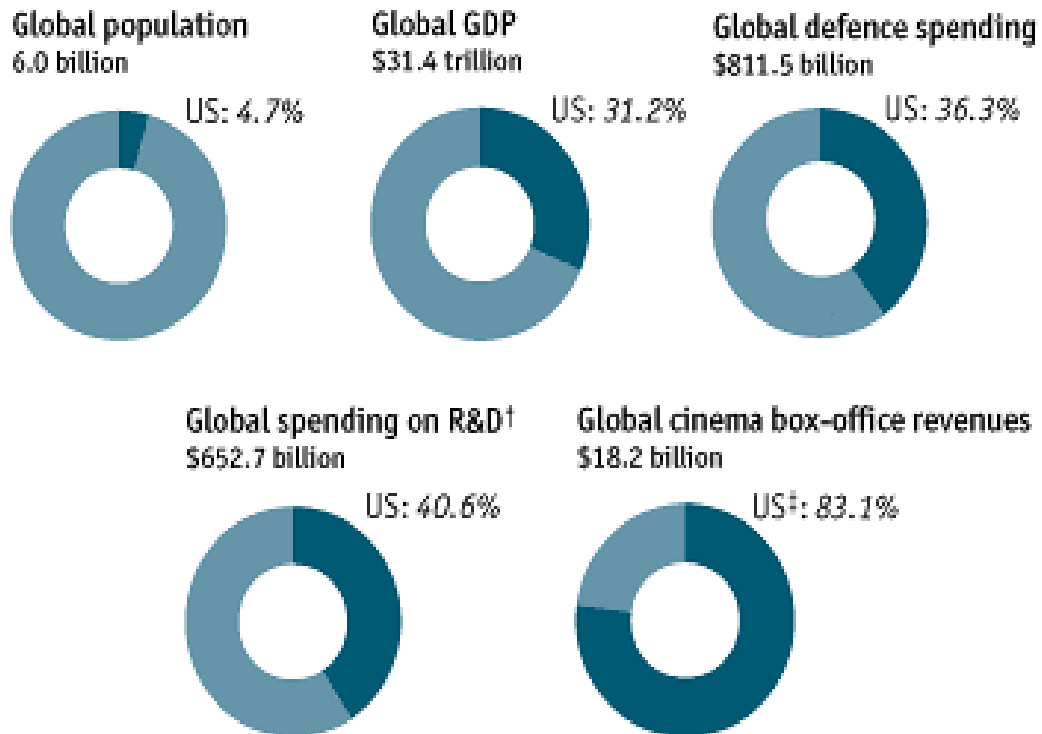
Defense Spending

	US	Britain	Russia	Japan	Germany	France	China
1872	68	100	120	na	65	113	na
1950	100	16	107	na	na	10	na
1985	100	10	109	5	8	8	10
1996	100	13	26	17	14	17	13
2000	100	11	20	15	10	12	14

Fuente: William Wohlforth, "The Stability of a Unipolar World" en The Economist, "[Present at the Creation](http://www.economist.com/surveys/PrinterFriendly.cfm?Story_ID=1188839)", disponible en el World Wide Web: http://www.economist.com/surveys/PrinterFriendly.cfm?Story_ID=1188839

Las tablas anteriores nos muestran que los Estados Unidos a partir de 1870 empezó a mostrar una superioridad en lo que se refiere a producción económica internacional, mientras que en el rubro de gastos destinados a defensa, no fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial cuando los Estados Unidos ejercieron una hegemonía militar importante. En la primera tabla, los Estados Unidos tuvieron a la Gran Bretaña como serio competidor en 1870; sin embargo, a partir de 1950, los Estados Unidos no tuvieron ningún rival que les compitiera en el rubro económico. En la tabla de gastos destinados a defensa, los Estados Unidos fueron aumentando su gasto militar paulatinamente entre 1870 a 1985 haciendo que Washington se colocara entre los dos primeros lugares en cuestiones de gastos de defensa, sólo abajo de Gran Bretaña y la Unión Soviética en diferentes periodos.

MEASUREMENTS OF POWER



Fuente: The Economist, “[The Acceptability of American Power](http://www.economist.com/surveys/PrinterFriendly.cfm?Story_ID=1188823)”, (2000) disponible en el World Wide Web: http://www.economist.com/surveys/PrinterFriendly.cfm?Story_ID=1188823

Dentro de la literatura de las relaciones internacionales existe un gran debate sobre que tipo de sistema internacional es más estable. De acuerdo a Charles Krauthammer, el carácter unipolar del sistema internacional define una situación de mayor estabilidad². Por otro lado, Karl Deutsch afirma que los sistemas multipolares son más estables que los bipolares ya que ésta última origina mayor inestabilidad e inquietud por la competencia y rivalidad de los dos actores a competir por un puesto hegemónico.³

² Charles Krauthammer, “The Unipolar Moment” *Foreign Affairs*. (1990-1991) p. 33.

³ Karl W. Deutsch y J. David Singer, “Multipolar Power Systems and International Stability” *World Politics* 16, no.3 (April 1964) p. 390.

Por el contrario, John J. Mearsheimer establece que el sistema bipolar es el más estable por el balance de fuerzas que se da entre los dos actores y subraya que el factor miedo disminuye en este tipo de sistemas.⁴

El sistema internacional actual es unipolar por tres razones: no existe otro país con los alcances y recursos similares o próximos a los Estados Unidos, no existe aquel que impida la voluntad de los Estados Unidos y, finalmente, no existe un país o grupo de países que hayan tenido la inquietud de tratar de modificar el *status quo* en años recientes. Los Estados Unidos tienen rivales importantes en los niveles económicos, tecnológicos y políticos; sin embargo, la ventaja actual de los norteamericanos es abrumadora en cada uno de los aspectos anteriormente mencionados. Analicemos brevemente tres posibles oponentes a futuro para la hegemonía norteamericana: China, Japón y la Unión Europea.

En los últimos tres años, se ha mencionado con insistencia el dinamismo del crecimiento de la economía china y la amenaza que representa su creciente poder económico a intereses del liderazgo norteamericano en la economía global. Indudablemente, China es considerada como un rival a futuro para los Estados Unidos por sus progresos en materia de desarrollo económico, su apertura comercial o el atractivo de su mercado interno. A pesar del impresionante crecimiento chino, las opiniones y/o estudios dirigen poca atención al hecho que la sociedad norteamericana en su totalidad goza de mejores indicadores de nivel de vida y que cuenta con libertades carentes en la sociedad china.

⁴ John J. Mearsheimer. The Tragedy of Great Power Politics (New York: W.W. Norton, 2001) p. 336.

INDICADORES DE CHINA Y ESTADOS UNIDOS EN DIFERENTES RUBROS

País	PIB per capita	% Alfabetismo	Laptop por c/1000 habitantes
Estados Unidos	\$36,300 (2002)	97% (2000)	570.5 (2000)
China	\$ 4,700 (2002)	81.5% (2000)	12.2 (2000)

Fuente: Central Intelligence Agency (CIA) Factbook disponible en el World Wide Web <http://www.cia.gov>

La brecha que existe entre el indicador del PIB per capita por habitante entre los dos países es realmente significativo tal como lo muestra la tabla anterior. La población que sostiene China puede causarle externalidades negativas en asuntos concernientes a la pobreza, inequidad y desarrollo. China puede ser el Estado que cause mayor atracción en estos días como lo hizo algún día el Japón después de la Segunda Guerra Mundial. Desgraciadamente para el gobierno chino la comparación no es del todo alentadora, Japón fue construyendo un Estado industrializado, moderno y con grandes niveles de desarrollo humano y social a través de su reactivación económica; escenario que China en la actualidad carece.

La principal desventaja de China es que a pesar de su gran crecimiento económico, no sustenta un Estado de derecho ni tampoco posee un régimen democrático. Los niveles de desigualdad y marginación siguen siendo altos si se le compara con los siete países más industrializados. Uno puede concebir los desarrollos del primer mundo

en Beijing, pero de igual manera, se puede distinguir la marginación y la desigualdad en la que viven millones de familias campesinas y obreras en las fronteras del país.

Hace tres décadas, Japón era el Estado con mayores posibilidades de desplazar a los Estados Unidos en la posición hegemónica de la economía internacional. Su crecimiento económico y su dinamismo exportador causaban asombro entre los demás Estados. Sin embargo, Japón cayó en una profunda recesión económica en la década de los noventa que hasta la fecha no ha permitido que el país nipón crezca de manera constante y dinámicamente como en otros años. Los cuestionamientos acerca de su ascendente liderazgo global carecían de veracidad, ya que a pesar de que el factor económico y tecnológico es importante para alcanzarlo, Japón solamente podía aspirar a ser una hegemonía regional por otras limitantes. Actualmente, el Estado japonés goza de uno de los mejores niveles de vida del mundo al contar con una capacidad tecnológica avanzada e innovadora. Sin embargo, no cuenta con tres aspectos para poder emerger como una potencia global: población, territorio y fuerzas militares.

Por último, la Unión Europea se ha venido consolidando a través de grandes avances en los rubros de materia económica, política e institucional. Su posición a nivel internacional lo sitúa entre los mejores estándares de vida y calidad humana. La conformación de un bloque económico común ha permitido el fortalecimiento de sectores primarios haciendo de éstos sumamente competitivos a nivel internacional. Actualmente, su economía en conjunto está a la par de los Estados Unidos pero no se ha logrado alcanzar un consenso en temas como la defensa y la política exterior los cuales

representan el talón de aquiles de la Unión Europea. Este ejemplo puede dejar ver que los intereses nacionales no sean vuelto del todo supranacionales. Tal como lo define Charles A. Kupchan,

The major initiatives and activities of the EU have been primarily economic in nature. . . Europe's accomplishments in the realm of economic integration have not been matched on matters of defense – adding to the perception that the EU is an economic heavyweight, but a geopolitical lightweight.⁵

Stephen G. Brooks y William C. Wohlforth destacan que la Unión Europea sostendrá sus mayores dificultades al tratar de construir un poderío militar equivalente o similar al de Washington,

It is true that if Brussels were to develop impressive military capabilities . . . like a state, the EU would clearly constitute another pole. But the creation of an autonomous and unified defense and defense – industrial capacity that could compete with that of the United States would be a gargantuan task . . . And all of this would have to occur as the EU expands to add ten or more new member states, a process that will complicate further deepening.⁶

En suma, estos tres actores (China, Japón, la Unión Europea) cuentan con severas desventajas si se les compara con los Estados Unidos. En primera, ninguno de los tres cuenta con una posición geográfica privilegiada. A su alrededor existen competidores

⁵ Charles A. Kupchan. *The End of the American Era*. (Alfred A. Knopf: New York, 2002) p. 133.

⁶ Stephen G. Brooks and William C. Wohlforth, “American Primacy in Perspective” *Foreign Affairs*, vol.81, núm.4 (July, August 2002) p. 26.

potenciales que representan desafíos en los ámbitos políticos, militares y económicos. Alemania y Francia, como los actores más importantes de la Unión Europea, temen el resurgimiento de Rusia. Asimismo, en el Este Asiático, ni Corea del Sur, Japón, China o Indonesia desean el surgimiento de un competidor regional preponderante. En ambas cuestiones, los Estados Unidos siguen jugando un papel crucial en el establecimiento de la estabilidad en la región.

Probablemente la Unión Europea sea el rival más idóneo a emerger como una potencia global. Pero por el momento, la Unión Europea tendrá que preocuparse en temas concernientes a la defensa, seguridad nacional, política exterior y el establecimiento de una Constitución que, indudablemente, serán variables que obstaculizaran un consenso. Asimismo, con la reciente incorporación de países del Este de Europa, el proceso de integración será mucho más difícil en términos económicos debido a las profundas disparidades entre los Estados.

Por desgracia para los europeos, se ha venido acentuando la creación de grupos dentro de la Unión Europea que podrían motivar algunas fricciones. Alemania y Francia tienen las mejores relaciones diplomáticas de todos los tiempos y encabezan el liderazgo conjunto de la Unión Europea. Este “liderazgo antagónico” bien podría profundizar las desigualdades que aún existen entre países de la Europa Occidental, Europa Oriental y del Este.

Asimismo, los Estados Unidos también presentan problemas tanto al interior como al exterior. Su indiscutible liderazgo no le exenta de problemas comunes de todos los Estados a nivel internacional. Su propia historia demuestra las situaciones contrarias a las que tuvo que enfrentarse por consolidar su hegemonía sobre el sistema internacional. En el desarrollo del presente capítulo se abordarán las cuestiones de la evolución de la hegemonía norteamericana, sus sustentos y los desafíos a enfrentar en el futuro cercano.

2.1 BREVE HISTORIA DE LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA

Desde un principio, la necesidad de la reciente nación era consolidar un Estado fuerte, cohesivo e independiente de los intereses de las potencias europeas, quienes contaban con territorios colindantes a los fronteras de la Unión Americana. Francia, España e Inglaterra tenían un gran interés por conservar sus áreas de influencia en el Continente Americano con la intención de contar con numerosos bienes que mantuvieran los gastos militares que se presentaban en Europa. Por el contrario, los Estados Unidos buscaron expandir su territorio en virtud de su ahínco moralista e ideológico,

“Americans had other motives for expanding across the continent. For example, some had a powerful sense of ideological mission. They believed that the United States had created a virtuous republic that was unprecedented in world history and that citizens had a moral duty to spread its values and political system far and wide”⁷

⁷ John J. Mearsheimer, op.cit., p. 250.

En 1824, James Monroe reconoció la independencia de las repúblicas hispanoamericanas y anunció que los Estados Unidos no tolerarían ninguna injerencia europea en el continente correspondiendo con no intervenir en asuntos de Europa. La intención de los líderes norteamericanos era alejar a las potencias europeas del Continente Americano con el motivo de que el distanciamiento permitiera que los Estados Unidos fortalecieran su presencia en la región. A través de la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto, los Estados Unidos consolidaron sus valores morales, como el excepcionalismo, en su área de influencia, América Latina. De alguna manera, los Estados Unidos sentían que eran un modelo ejemplar en el mundo,

(A) s a principle in which the rights and interests of the United States are involved, that the American continents, by the free and independent condition which have they have assumed and maintain, are henceforth not to be considered as subjects for future colonization by any European power . . . to declare that we should consider any attempt on their part to extend their system to any portion of this hemisphere as dangerous to our peace and safety. ⁸

De 1803 a 1896, los Estados Unidos adquirieron Louisiana, Florida, Oregon, la mitad del territorio mexicano (que incluía entre otros a Texas y a California), y por último Alaska. Durante esta etapa, los Estados Unidos crecieron cuatro veces en relación a su territorio original y su expansionismo seguía en ascenso. En un excelente análisis, Fareed Zakaria en su libro *From Wealth to Power*, destaca que entre los años 1865 y 1889, los Estados Unidos no fueron un Estado expansionista como habitualmente se

⁸ Daniel C. Gilman, James Monroe. (Boston: Mifflin Company, 1899) pp. 161-163.

menciona. Por el contrario, entre 1889 y 1908, los Estados Unidos mostraron una actitud expansionista mucho más clara que en los años anteriores.⁹

En los años siguientes, los Estados Unidos tuvieron al menos tres momentos en los que destacaron su ascendente desarrollo de un actor promedio a uno de capacidades globales. El primero de ellos fue al término de la Guerra Hispano-Americana. El siguiente se presentó al término de la Primera Guerra Mundial cuando los Estados Unidos desempeñaron un papel primordial que condujo a la derrota de la amenaza alemana. Por último, a finales de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos se consolidaron como una hegemonía global.

Al término de la Guerra Hispano - Americana, los Estados Unidos eran un Estado autosuficiente y con fortaleza a nivel interna; su eventual progreso le había llevado a consolidarse como un Estado industrializado a través de su economía. Sin embargo, su poder militar no era lo suficientemente imponente para otras potencias. En suma, los Estados Unidos seguían siendo una potencia mediana. Con la victoria norteamericana sobre el decadente imperio español, el mundo se percató de la emergencia de un nuevo actor con las posibilidades y los recursos para posesionarse en un futuro como una potencia global.

⁹ La economía norteamericana creció rápidamente entre la década de 1870 y la de 1880. Pero dicho poder económico fue minimizado por la debilidad mostrada por el Estado. Durante esos años el expansionismo fue propuesto pero no se concretó satisfactoriamente. Es decir, cuando el poder del Estado es débil, el expansionismo difícilmente se alcanza. Para mayores detalles acerca de este tema, léase Fareed Zakaria. From Wealth to Power. (Princeton: Princeton University Press, 2001) pp. 88, 175.

A inicios de la Primera Guerra Mundial, la Gran Bretaña se percató que no era capaz de sostener el equilibrio de poder que años atrás había establecido exitosamente. La emergencia de Alemania como un nuevo actor en Europa produjo incertidumbre y preocupación en los Estados vecinos, como en los casos de Bélgica, Polonia o Francia. Para ese momento, los Estados Unidos ya superaban ampliamente a Gran Bretaña en diversos indicadores económicos y productivos. Contrariamente a lo que pasaba en Europa, los Estados Unidos enfocaban su atención en controlar la inestable región de América Latina y consolidar los intereses norteamericanos en la zona.

Los Estados Unidos seguían mostrando actitudes aislacionistas en relación a las cuestiones internacionales. Se mostraban inseguros en participar activamente a través de algún tipo de responsabilidad. No fue hasta el ataque alemán a tropas norteamericanas cuando W. Wilson decidió participar en la guerra. A pesar de que los europeos aceptaron la intervención norteamericana en la región, ellos mismos mostraban escepticismo acerca de la capacidad de Washington para actuar como mediadores. Así se demostró cuando Wilson enunció los 14 puntos con los cuales pretendía que Europa aceptará una posición moralista. Henry Kissinger subraya que

(C)uando el pensamiento norteamericano sobre política exterior y las tradiciones diplomáticas europeas se encontraron en la Conferencia de París, en 1919, saltaron a la vista sus diferencias en experiencia histórica . . . Wilson dijo a los europeos que en lo sucesivo el sistema internacional no debía basarse en el equilibrio de poder, sino en la autodeterminación; que su seguridad no debía depender de alianzas militares, sino de una

seguridad colectiva, y que su diplomacia ya no debía ser dirigida en secreto por expertos, sino en base en acuerdos abiertos.¹⁰

La respuesta fue clara: Europa dudó la propuesta de seguridad colectiva de Wilson y el Congreso de Estados Unidos rechazaba el ideal del presidente por establecer una comunidad internacional encabezada por los norteamericanos.

Por último, el rol de los Estados Unidos en el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial fue particularmente importante para consolidar el liderazgo norteamericano a nivel global. Los Estados Unidos volvieron a intervenir en Europa ya en el ocaso de la guerra, sin embargo, su presencia fue fundamental en la definición de la misma. Para ese entonces, los Estados Unidos eran el país con mayores fortalezas en el escenario internacional bajo cualquier ámbito. No obstante, Washington se seguía comportando renuente a participar en los asuntos europeos. No fue hasta el ataque de bombarderos japoneses a tropas norteamericanas en Pearl Harbor cuando los Estados Unidos declararon la guerra a Japón; tres días después Italia y Alemania harían lo mismo en contra de los norteamericanos. En ese momento, los Estados Unidos movilizaron tropas hacia Normandía, mientras los soviéticos contenían el ataque nazi en territorio ruso. Al término de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos emergieron como una potencia global con la voluntad de establecer nuevas reglas dentro sistema internacional.

Los Estados Unidos fueron, primeramente, consolidándose al interior y, posteriormente, extendieron sus áreas de influencia antes de comprometerse a mayores

¹⁰ Henry Kissinger, La Diplomacia (FCE: México, 1999) p. 14.

responsabilidades. La virtud de los Estados Unidos al término de la Segunda Guerra Mundial fue que no sólo consolidaron su poder en el sistema internacional sino que permitieron el desarrollo de otros países como una estrategia que convenía a los intereses norteamericanos. La ventaja por ser quien establezca y ordene la manera en cómo iban a ser las cosas, permitió a los Estados Unidos encabezar su proyecto bajo escasas objeciones. La analogía de Thomas Jefferson utilizada por Joseph S. Nye Jr. es adaptable al enunciado anterior, “If I give you a light, it does not diminish my light. But in a competitive situation, it may make a big difference if I have the light first and see things before you do”¹¹.

El establecimiento de distintos patrones de conducta mediante la institucionalización de reglas permitió que los Estados Unidos aventajaran a los demás países en cuestiones económicas y militares con la creación de instituciones como la Organización del Tratado Atlántico Norte, el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial. La incorporación de los Estados afectados por las consecuencias de la guerra proyectó mejores resultados que un posible aislacionismo a éstos. Robert Kagan de la Carnegie Endowment destaca lo anterior en su artículo *The Benevolent Empire*: “ And the truth is that the benevolent hegemony exercised by the United States is good for a vast portion of the world’s population. It is certainly a better international arrangement than all realistic alternatives.”¹²

¹¹ Joseph S. Nye Jr., *The Paradox of American Power* (Oxford: Oxford University Press, 2002) p. 64.

¹² Robert Kagan, “The Benevolent Empire” (online article) disponible en el World Wide Web: <http://www.ceip.org/people/kagbenev.htm>

2.2 SUSTENTOS DE LA HEGEMONÍA NORTEAMERICANA

Los alcances de la hegemonía norteamericana son múltiples. Después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos se encontraron en una posición dominante en cualquier ámbito que se le analizara. La Unión Soviética surgió como un competidor importante al presentarse como un Estado con una alternativa socialista y con el poderío militar más importante de todo el Continente Europeo. El Secretario de Comercio del Presidente Harry Truman, Henry Wallace declaró en un discurso en el Madison Square Garden en 1946 “ . . . los rusos tratarán de socializar su esfera de influencia así como nosotros tratamos de democratizar nuestra esfera de influencia. . . . Las dos ideas – justicia socioeconómica y democracia de libre empresa - se esforzarán por probar cuál puede dar la mayor satisfacción al hombre común en sus respectivas áreas de predominio político”.¹³

Fueron más de 40 años de implementar una política de contención sobre diferentes puntos estratégicos alrededor del orbe, cuando finalmente la Unión Soviética se hundió en sus propios errores: una economía débil y una sociedad rezagada, entre algunos de los factores, influyeron en la caída del Estado soviético. El final de la estructura bipolar le permitió a los Estados Unidos encarar los compromisos de su indiscutible posición de liderazgo mediante herramientas que le permitieron consolidar su posición dentro del sistema internacional. G. John Ikenberry destaca que “for the powerful state, institutions are attractive because they can effectively rule out some

¹³ Henry Kissinger, op.cit., p. 456.

outcomes that would harm its fundamental interests, and constrain other states well into the future.”¹⁴

Indiscutiblemente, un Estado muestra su superioridad en términos del poder que tiene. Los recursos del uso de poder son instrumentos que no se muestran estáticos, por el contrario, su importancia puede cambiar en el transcurso de los años. Por esta razón, el término de poder es complicado dentro de la literatura de las relaciones internacionales por los diferentes ámbitos en los que se le puede estudiar. El poder puede ser definido como la capacidad de influenciar o imponer voluntad sobre otros o simplemente la capacidad de manejar eventos. En pocas palabras, el poder es definido como la habilidad de concretar los objetivos de un Estado en particular bajo cualquier recurso.

El poder puede traducirse de diferentes formas. Años atrás, el territorio, la población y la geografía eran variables importantes en el significado del poder de un Estado sobre otro. En años recientes, la cultura, los sistemas tecnológicos, las telecomunicaciones y el crecimiento económico son temas que han venido tomando mayor énfasis. Es decir, lo que antes era el poder en términos de capacidades materiales, como el territorio, es ahora una cuestión de antaño pero sin dejar de ser irrelevante. A continuación se enumerarán las bases de la hegemonía norteamericana, los elementos que la distinguen entre los demás países como es el caso del poder militar, económico, cultural, tecnológico, institucional y geográfico.

¹⁴ G. John Ikenberry, After Victory (Princeton: Princeton University Press, 2001) p. 59.

2.2.1 PODER MILITAR

Los Estados Unidos son el país dominante en el área militar y cuentan con el arsenal nuclear más amplio. El gasto que dedica el gobierno norteamericano a cuestiones de defensa son superiores a cualquier otro Estado. Stephen G. Brooks y William C. Wohlforth subrayan que los Estados Unidos alcanzan un nivel ampliamente superior a cualquier otro Estado en aspectos militares, “The United States has overwhelming nuclear superiority, the world’s dominant air force, the only true blue- water navy, and a unique capability to project power around the world.”¹⁵

Estados Unidos tiene bases militares en cuarenta países y bases navales en otros diez.¹⁶ Una de las razones para mantener la presencia militar norteamericana en Europa y Asia es el de evitar que éstos pudieran adquirir armamento nuclear o la emergencia de una potencia regional en dichas zonas.¹⁷

Al término de la Guerra Fría, los Estados Unidos, indiscutiblemente, quedaron como el único país capaz de manipular o persuadir con sus recursos militares. Sin embargo, el poder militar por sí solo no puede producir los resultados que los norteamericanos esperan en los asuntos internacionales. Tal como lo menciona Kori

¹⁵ Stephen G. Brooks and William C. Wohlforth, op.cit., p. 22.

¹⁶ Enrique Krauze, “Conversacion con Paul Kennedy, Ascenso y Caída del Imperio Estadounidense” Letras Libres, (Julio 2003) p. 14

¹⁷ Existe un gran debate acerca de las razones y motivos de la presencia norteamericana en regiones como Europa y el Este de Asia. En realidad se ha demostrado que la presencia norteamericana a lo largo de los años ha proporcionado seguridad y estabilidad en ambas regiones. Para mayores detalles, véase Joseph S. Nye Jr. “The Case for Deep Engagement”. Foreign Affairs, vol.74 no.4 y Chalmers Johnson and E. B. Keehn. “The Pentagon’s Ossified Strategy”. Foreign Affairs, vol.74 no.4.

Schake y Klaus Becher, “the American military is a terrific hammer. But not every problem is a nail.”¹⁸

La fuerza militar no debe ir como única variable para conseguir algo, como algún método de coerción. Es decir, no debe de ser el recurso para resolver los dilemas del poder y hegemonía norteamericano en el mundo, ya que, los resultados para los Estados Unidos serían contraproducentes. Las intervenciones militares deben de pasar por tres principios,

They have to be legitimated through some international organization, such as United Nations where they are subject to Russian, Chinese, or French veto; they also require the participation of allied forces, which may or may not be forthcoming; and they have to involve no American casualties and virtually no collateral casualties.¹⁹

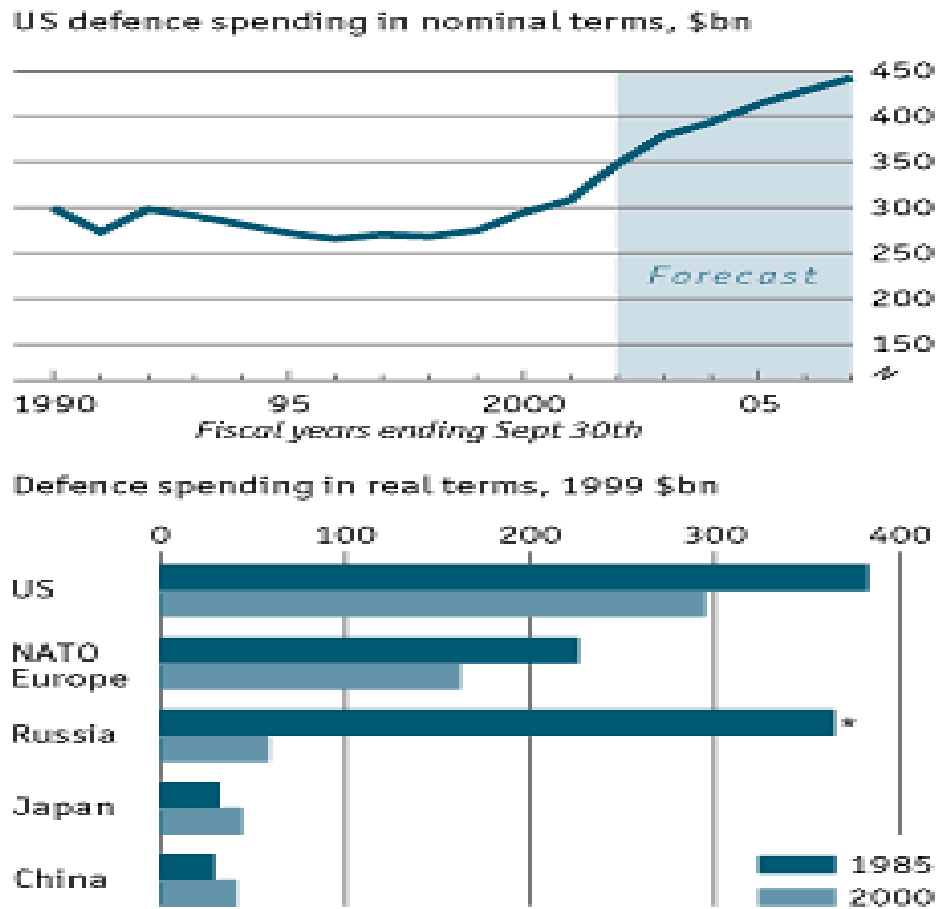
Ultimamente, los Estados Unidos han ignorado las tres condiciones citadas anteriormente; no obstante que hubieran cumplido con los tres requisitos, no existía ninguna garantía de que las condiciones fueran favorables para Washington en la reciente intervención a Iraq como ejemplo. Por tal razón, la intervención militar en Iraq no fue del todo satisfactoria para los Estados Unidos. Las autoridades norteamericanas debieron de poner atención al proverbio chino, “Never call a cannon to kill a mosquito.”²⁰

¹⁸Kori Schake y Klaus Becher, “How America Should Lead”, Policy Review (August 2002) http://www.policyreview.org/AUG02/schake_print.html

¹⁹ Samuel Huntington, “The Lonely Superpower” Foreign Affairs, vol.78, no.2 (March/April 1999) p. 39.

²⁰ Sherle Schwenninger, “Revamping American Grand Strategy” World Policy Journal, vol. XX, no.3 (Fall 2003) p. 27.

The Military Gap



Fuente: The Economist, “[The Acceptability of American Power](http://www.economist.com/surveys/PrinterFriendly.cfm?Story_ID=1188823)”, (2000) disponible en el World Wide Web: http://www.economist.com/surveys/PrinterFriendly.cfm?Story_ID=1188823

A pesar de haber derrocado a Saddam Hussein del gobierno iraquí, las manifestaciones antiamericanas en la región han ido en aumento. La fuerza militar es un recurso útil en la búsqueda de poder y jerarquía pero no es la opción más viable para alcanzar objetivos globales.

2.2.2 PODER ECONÓMICO

Las condiciones de la economía de un país puede permitirle desempeñarse en un papel mucho más activo o por el contrario puede limitar su participación y poder en el sistema internacional. Sin embargo, el contar con una economía poderosa y dinámica, no necesariamente es una condición para ejercer una condición de super potencia. Los casos más representativos son Alemania y Japón. Los Estados Unidos juegan un papel primordial en la economía internacional, ya que, sobrepasan claramente en tamaño y desempeño a otras economías. Los Estados Unidos representan el motor de muchas economías ya que sus efectos pueden beneficiar o perjudicar a otros Estados,

“ America’s economic dominance, meanwhile – relative to either the next several richest powers or the rest of the world combined- surpasses that of any great power in modern history, with the sole exception of its own position after 1945. The U.S. economy is currently twice as large as its closest rival, Japan. California’s economy alone has risen to become the fifth largest in the world, ahead of France and just behind the United Kingdom.”²¹

En términos generales, Barry A. Posen subraya que,

“According to the Central Intelligence Agency, the United States produces 23 percent of gross world product (GWP); it has more than twice as many resources under the control

²¹ Stephen G. Brooks and William C. Wohlforth, op.cit. p. 22.

of a single political authority as either of the next two most potent economical powers – Japan with 7 percent of GWP and China with 10 percent. ”²²

A pesar del predominio económico, los Estados Unidos no están solos en este rango ya que este estatus depende de que las reglas y circunstancias no cambien radicalmente. Además, existe una gran competencia por parte de Japón, la Unión Europea y China. El Estado hegemónico buscará prevenir que los demás competidores no dominen las áreas ricas en recursos naturales. Lo anterior es importante, ya que, la economía norteamericana es todavía dependiente de energéticos como el petróleo o hidrocarburos, es por eso, que es de vital importancia que regiones con alta producción de estos recursos sean controlados por los Estados Unidos.

2.2.3 “ EL PODER SUAVE ” (SOFT POWER)

Existe un factor determinante en la fortaleza de la hegemonía norteamericana que puede asociarse con la cultura y los valores que de su sociedad se propagan mundialmente. El concepto de “soft power” fue introducido por Joseph S .Nye Jr. en su libro *Bound to Lead*, en el que destacaba que la habilidad por parte de un Estado para establecer la agenda política por medio de sus valores, prosperidad como nación, y su apertura en los diversos sectores tiene un gran impacto en lograr legitimizar sus propias acciones. Nye expone una metáfora que explica dicho fenómeno de manera más clara,

²² Barry R. Posen, “Command of Commons: The Military Foundation of U.S. Hegemony” International Security, vol.28, no.1 (Summer 2003) p. 10.

“... (W)ise parents know that if they have brought up their children with the right beliefs and values, their power will be greater and will last longer than if they have relied only on spankings, cutting off allowances, or taking away the car keys”²³

Un Estado puede concretar sus intereses de manera más efectiva si uno persuade a los demás Estados de hacer algo que no quieren hacer sin usar la fuerza. El simple hecho de tratar de persuadir por medio del uso de la fuerza militar puede dificultar las circunstancias entre los Estados. El aumento en el gasto militar no asegura, completamente, la seguridad del territorio ni de los intereses afuera de ésta. La cultura y los valores como la democracia o la economía liberal pueden tener mucho mayor impacto en zonas volátiles y frágiles que la misma presencia de tropas norteamericanas.

La cultura norteamericana sigue siendo la más atractiva para cualquier joven que quiere iniciar o continuar estudios. Fundaciones como la Ford o Fulbright han acercado a millones de estudiantes a la posibilidad de estudiar en prestigiosas universidades adoptando los valores norteamericanos como su segunda cultura. En el ciclo 2002 - 2003, los Estados Unidos recibieron la cifra record de 586, 323 estudiantes de todas partes del mundo.²⁴

Asimismo, el cine y las empresas transnacionales han sido variables que han ayudado a difundir los valores de la cultura norteamericana alrededor del mundo. La

²³ Joseph S. Nye Jr. Bound to Lead (New York: Basic Books, 1990) pp. 32-33.

²⁴ CNN (online article) disponible en el World Wide Web:
<http://www.cnn.com/2003/EDUCATION/11/03/foreign.students.ap>

seguridad de los intereses norteamericanos depende de su habilidad por convencer y, posteriormente, de ganar el apoyo de los ciudadanos de diferentes países.

2.2.4 DOMINIO TECNOLÓGICO

La información y la innovación tecnológica son una de las herramientas del futuro para consolidar un liderazgo en el sistema internacional. Actualmente, los Estados Unidos pueden atribuirse la primera posición en esta área. La relación existente entre el poder de un Estado y sus avances en las áreas tecnológicas distingue cierta jerarquía en el sistema internacional. La información estratégica de un Estado puede significar, dentro de una situación competitiva, una clara ventaja sobre los demás.

“The United States leads the world in exploiting the military applications of advanced communications and information technology and it has demonstrated an unrivaled ability to coordinate and process information about the battlefield and destroy targets from afar with extraordinary precision. Washington is not making it easy for others to catch up, moreover, given the massive gap in spending on military research and development (R&D), on which the United States spends three times more than the next six powers combined. Looked at another way, the United States currently spends more on military R&D than Germany or the United Kingdom spends on defense in total.”²⁵

Asimismo, la apertura en el sector tecnológico y el alcance de éste hacia la sociedad es un aspecto que muestra las condiciones de libertad de un país. Es decir, la libertad en el sistema de flujos de información permite que diversas organizaciones hayan

²⁵ Stephen G. Brooks and William C. Wohlforth, op.cit. p. 22.

podido impactar en ciertos sectores de la sociedad por medio del internet. Simplemente en países como China o Cuba, el acceso de la sociedad al internet es limitado por disposiciones gubernamentales.

De esta manera, la distribución y apertura del control de la información por parte del Estado es un aspecto positivo, ya que, permite demostrar las condiciones actuales de sus hechos dejando a la sociedad juzgar por su desempeño. Esta actividad empodera a la sociedad a participar activamente en el ejercicio político.

INFORMATION – AGE INDICATOR FOR THE MAJOR POWERS

Countries	High Technology Manufacturing (1995)	PCs for 10,000 People (1997)	Internet Hosts per 1,000 People (1998)
United States	41	407	976
Britain	6	242	201
Japan	30	202	107
France	5	174	73
Germany	10	255	141
China	8	6	.16
Russia	na	32	9

Fuente: William Wohlforth, “The Stability of a Unipolar World”, International Security, vol. 24, núm. 1 (Summer 1999) p. 19.

2.2.5 PODER INSTITUCIONAL Y MULTILATERAL

Los Estados Unidos son capaces de expandir sus intereses y su cultura no sólo por medio de la entrada de nuevos capitales de empresas transnacionales de origen norteamericano en diferentes regiones sino en la propia naturaleza de las grandes organizaciones económicas internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, la OTAN y la Organización Mundial de Comercio (OMC). Al término de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos utilizaron su posición hegemónica para establecer instituciones que consolidaran el entorno económico, político y social sobre los demás Estados dentro del sistema internacional. En Europa, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) era un instrumento de contención dual. Al mismo tiempo que mantenía a una distancia prudente a la Unión Soviética, ésta encerraba a Alemania en un abrazo coercitivo, y todo con el mismo fin: evitar que cualquiera de los dos subvirtiera el orden político prevaleciente en el continente europeo.²⁶

Dentro de la cooperación institucional, el orden es establecido por las reglas y el cumplimiento de éstas por parte de los demás Estados. Sin embargo, la atención se centra en la mayoría de veces en las actitudes que hace o deja de hacer el hegemón. G. John Ikenberry en su reciente libro *After Victory*, explica que el orden del sistema internacional después de una gran guerra está relacionado a la habilidad del hegemón por establecer las reglas a través de la creación de instituciones para difundir estabilidad y democracia.

²⁶ Michael Mandelbaum, “La Insuficiencia del Poderío Estadounidense” Foreign Affairs en Español. vol. 81, num. 5 (Otoño-Invierno 2002) p. 55.

“Across the great postwar settlements, leading states have increasingly used institutions after wars to *lock in* a favorable postwar position and to establish sufficient *strategic restraint* on their own power as to gain the acquiescence of weaker and secondary states. . . (T) he type of order that emerges after great wars hinges on the ability of states to restrain power institutionally and bind themselves to long-term commitments”²⁷

De ahí la importancia de evitar un déficit democrático en las instituciones internacionales y entre sus miembros. El liderazgo y hegemonía de los Estados Unidos está altamente vinculada a este punto. Los Estados que más han perdurado en la posición hegemónica dentro del sistema internacional han sido aquellos que han mostrado gran importancia en las instituciones.

2.2.6 UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Los Estados Unidos se ven beneficiados por la excelente ubicación geográfica con la que cuentan. Sus vecinos no son potencias emergentes ni mucho menos son potencias insatisfechas por el orden establecido por los norteamericanos. Los Estados Unidos han establecido un dominio regional sobre el continente americano desde hace más de 100 años. Situación totalmente opuesta a cualquiera de los Estados en Europa o Asia. Ni Alemania, Francia, Rusia, China o Japón pueden estar completamente seguros ya que alrededor de sus límites fronterizos se encuentran potencias emergentes.

²⁷ G. John Ikenberry, *op.cit.*, XI Preface.

“(T)he United States is both less vulnerable than previous aspiring hegemon and also less threatening to others. The main potential challengers to its unipolarity, meanwhile – China, Russia, Japan, and Germany - are in the opposite position. They cannot augment their military capabilities so as to balance the United States without simultaneously becoming an immediate threat to their neighbors. Although American power attracts a lot of attention globally, states are usually more concerned with their own neighborhoods than with the global equilibrium”²⁸

La distancia que existe entre los Estados Unidos y sus demás oponentes demuestra las posturas tomadas por los líderes norteamericanos en las guerras europeas o en conflictos recientes en distintas regiones del mundo. Actualmente, los Estados Unidos pueden contar con una posición geográfica única al no tener ninguna amenaza en su propia área de influencia, sino que también pueden presumir de la utilización de diversos puertos o territorios en un sinnúmero de países para establecer bases militares que le permiten tener una participación activa en cualquier región del mundo. El aislamiento geográfico de Estados Unidos explica por qué es un aliado tan deseable para muchos Estados, ya que, su poder asegura que su posición será oída y que sus acciones se sentirán creando repercusiones para algunos Estados.

En resumen, existen diversos elementos que benefician la posición de los Estados Unidos; a su vez, la combinación de éstos propician el mantenimiento del liderazgo norteamericano en los diversos asuntos internacionales. En la actualidad, existe una estructura unipolar en cuestión de la fuerza militar a nivel internacional; no existe ningún país que amenace al arsenal norteamericano. En el aspecto económico, a pesar de existir fuertes oponentes, los Estados Unidos cuentan con alrededor de 23 % de la producción

²⁸ Stephen G. Brooks and William C. Wohlforth, op.cit. p. 24.

total mundial, es decir, representan la economía más grande del mundo. De acuerdo a cifras de la revista Financial Times de las 500 empresas más importantes en el mundo, 219 son Americanas, 158 europeas y 77 son japonesas.²⁹ Samuel Huntington hace notar que,

“In contrast to their countries, the United States ranks extraordinarily high in almost all the major sources of national power: population size and education, natural resources, economic development, social cohesion, political stability, military strength, ideological appeal, diplomatic alliances, technological achievements”³⁰

Los Estados Unidos es, por mucho, el Estado más poderoso del mundo, pero su posición no constituye una amenaza para la mayoría de las otras grandes potencias. En los siguientes años, los Estados Unidos deben de ser capaces de enfrentar desafíos y retos para mantener su liderazgo hegemónico a nivel internacional.

2.3 RETOS Y DESAFIOS DEL LIDERAZGO MUNDIAL NORTEAMERICANO

Las responsabilidades y deberes de los Estados Unidos como hegemón le comprometen a permanecer atento a los diferentes cambios en el orden del sistema internacional. Los Estados Unidos tienen la difícil tarea de mantener altos índices de productividad económica y tecnológica a nivel doméstico sin dejar de tomar en cuenta los acontecimientos en distintas regiones de interés nacional para los norteamericanos.

²⁹ Robert Preston, “Rising and Midnight Suns Shine Brightly”, Financial Times Survey, FT500 Annual Review 2000 (4 de Mayo de 2000) p. 3.

³⁰ Samuel Huntington, “The U.S. – Decline or Renewal?” Foreign Affairs. vol. 67 (1988-1989) p. 91.

Existen cuatro retos que tendrán que enfrentar los Estados Unidos en el siguiente siglo para mantener el liderazgo hegemónico: evitar el unilateralismo, fortalecer alianzas, consolidar una imagen conciliadora entre los demás Estados, y el más importante, enfocar su atención a las necesidades de Estados Pivote.

El unilateralismo puede traer resultados positivos en el corto plazo, sin embargo, los costos pueden ser demasiado altos en el largo plazo; esta situación puede disminuir la voluntad activa a nivel internacional por parte de otros países como lo sucedido recientemente con el tema de la reconstrucción de Iraq. La presidencia de George W. Bush ha caído en grandes errores al fracasar en el área diplomática y en incrementar la opinión negativa que se tiene acerca de los Estados Unidos a nivel internacional. La estrategia de los neoconservadores del gabinete del presidente Bush ha provocado graves crisis políticas y diplomáticas con China, Francia, Alemania y Canadá. Una actitud egoísta y soberbia es la que los Estados Unidos han construido en estos últimos años entre los diferentes Estados del mundo por su indiferencia hacia los intereses de éstos.

Ambassador Hisashi Owada, has argued that after World War II, the United States pursued a policy of “unilateralism globalism”, providing public goods in the form of security, opposition to communism, an open global economy, aid for economic development, and stronger international institutions. Now it is pursuing a policy of “global unilateralism”, promoting its own particular interests with little reference to those of others. The United States is unlikely to become an isolationist country, withdrawing

form the world. But it could become an isolated country, out of step with much of the world.³¹

Joseph S. Nye Jr., en su libro *The Paradox of American Power*, subraya que a pesar de que los Estados Unidos se asemejan al poderío de antaño del Imperio Romano, al ser el único país con el poder militar, económico, político y cultural más dominante del planeta; esto no garantiza que la acumulación de poder pueda resolver los problemas a nivel global. Para tal tarea, los Estados Unidos necesitan cambiar de actitud y adoptar una diferente estrategia en la que predomine el consenso y la cooperación. Asimismo, Nye defiende que “the multilateralism of America preeminence is a key to its longevity, because it reduces the incentives for constructing alliances against us”³².

En la cuestión de imponer una acción a los demás Estados por la simple razón de contar con una amplia superioridad y dominio dentro del sistema internacional, no favorece el éxito del liderazgo hegemónico de los Estados Unidos. Las alianzas permiten a un hegemón alcanzar con mayor facilidad sus objetivos permitiendo que los demás Estados se involucren y desempeñen funciones más importantes y de mayor responsabilidad. Barry R. Posen coincide que “now the purpose of the strategy is to retain U.S. alliances and presence in Europe, East Asia, and the Persian Gulf to help mold the political, military, and economic configurations of these regions so as to make them more congenial to America’s interests.”³³

³¹ Samuel Huntington, “The Lonely Superpower”, op.cit. p. 42.

³² Joseph S. Nye Jr., op.cit. p. 152.

³³ Barry R. Posen, op.cit. p. 6.

La jerarquía del hegemón no puede permitir que la soberbia de su poderío le imposibilite a ver realidades. Los Estados Unidos necesitan de la cooperación y ayuda de sus aliados y de Estados Pivote en distintas regiones. Un bien público, de esta manera, no puede ser alcanzado por la disposición de uno solo, “(T)he paradox of American power at the end of this millenium is that it is too great to be challenged by any other state, yet not enough to solve problems such as global terrorism and nuclear proliferation. America needs the help and respect of other nations”³⁴

En efecto, los Estados Unidos no deben limitarse a aplicar sanciones económicas o intervenciones militares. En el caso de la última, ésta ha logrado desacreditar a mecanismos de suma importancia para la hegemonía de los Estados Unidos tales como las instituciones internacionales. Comportarse como el país más poderoso de manera unilateral le ha originado distanciamientos de sus aliados y la mala reputación entre los líderes y sociedades de decenas de países. China, India, Rusia y los países del Medio Oriente como Irán o Siria ven claramente a los Estados Unidos como una amenaza a sus intereses, lo ven como un país intervencionista, imperialista y unilateral. Este fenómeno es de suma importancia, ya que, podría darse el caso de que muchos de los Estados no acepten el liderazgo de los Estados Unidos lo cual podría alterar el orden del sistema internacional.

El último punto concerniente a la atención que los Estados Unidos deben poner hacia los dilemas que enfrentan los Estados Pivote es el más importante y es un asunto

³⁴ Joseph S. Nye Jr., op.cit. p. 40.

central que concierne a esta tesis analizar. El siguiente capítulo analizará la alteración de la hegemonía norteamericana por medio de los dilemas de los Estados Pivote.